

Miércoles XXV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

No me des pobreza ni riqueza; dame solamente lo necesario para vivir.

Lectura del libro de los Proverbios

30, 5-9

Toda palabra de Dios es verdadera.

El Señor es un escudo para cuantos en Él confían.

No alteres para nada sus palabras,
no sea que te reprenda y resultes mentiroso.

Dos cosas te pido, Señor, antes de morir,
no me las niegues:

líbrame de la falsedad y la mentira;

no me des pobreza ni riqueza,

dame tan sólo lo necesario para vivir,

no sea que la abundancia me aparte de ti

y me haga olvidarte;

no sea que la pobreza me obligue a robar

y me lleve a ofenderte.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Apártame de los caminos falsos
y dame la gracia de cumplir tu voluntad.
Para mi valen más tus enseñanzas
que miles de monedas de oro y plata.

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Tu palabra, Señor, es eterna,
más estable que el cielo.
Aparto mi pie de toda senda mala
para cumplir tus palabras

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Medito tus decretos
y odio el camino de la mentira.
Detesto y aborrezco la mentira
y amo tu voluntad

R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R/. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor.

Conviértanse y crean en el Evangelio.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

9, 1-6

En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos.

Y les dijo: “No lleven nada para el camino: ni bastón, ni morral, ni comida, ni dinero, ni dos túnicas. Quédense en la casa donde se alojen, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si en algún pueblo no los reciben, salgan de ahí y sacúdanse el polvo de los pies en señal de acusación”.

Ellos se pusieron en camino y fueron de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio y curando en todas partes.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES MIÉRCOLES XXV DEL T. ORD.

Sacerdote: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que en su amor nos mira como hijos, y digámosle: **R/. Muéstranos, Señor, la abundancia de tu amor.**

* Acuérdate, Señor, de tu Iglesia: guárdala de todo mal y haz que crezca en tu amor. Oremos al Señor. **R/. Muéstranos, Señor, la abundancia de tu amor.**

* Que todos los pueblos, Señor, te reconozcan como al único Dios verdadero, y a Jesucristo como al Salvador que tú has enviado. Oremos al Señor. **R/. Muéstranos, Señor, la abundancia de tu amor.**

* A nuestros parientes y bienhechores concédeles tus bienes y que tu bondad les dé la vida eterna. Oremos al Señor. **R/. Muéstranos, Señor, la abundancia de tu amor.**

* Te pedimos, Señor, por los trabajadores que sufren: alivia sus dificultades y haz que todos los hombres reconozcan su dignidad. Oremos al Señor. **R/. Muéstranos, Señor, la abundancia de tu amor.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Escucha, Señor, nuestras súplicas y protégenos durante el día y durante la noche: tú que eres siempre inmutable, da firmeza a los que vivimos sujetos a la sucesión de los tiempos y de las horas. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**